

Viaje por el continente americano: herencia de una búsqueda por la dimensión poética del diseño

Journey through the American Continent: Inheritance of a search for a poetic dimension of Design

Cordero, Sylvia Arriagada; Mestre; PUCV e PUC-Rio
sylvia.arriagada@arquitecturaucv.cl

Coelho, Luiz Antonio L.; PhD; PUC-Rio
artcoel@puc-rio.br

Resumo

Há 47 anos, um grupo de acadêmicos e artistas, liderados pelo poeta Godofredo Iommi (Universidade Católica de Valparaíso), iniciou uma viagem pioneira (*travesía*) pelo continente latino-americano. Chamado de *Amereida*, este projeto buscava compreender a relação espaço/tempo ligada à experiência através do olhar para os ofícios, palavra e formas (arquitetura, pintura, escultura, design, filosofia e poesia). Este artigo descreve o *método* e o impacto no campo do ensino projetual no Design e Arquitetura. Vem sendo aplicado até hoje em viagens periódicas de docentes e alunos da Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV pelo continente Sudamericano.

Palavras-chave: Godofredo Iommi; Projeto e poética; Universidad Católica de Valparaíso; Amereida

Abstract

A group of academics and artists, led by the poet Godofredo Iommi (Catholic University of Valparaíso), started a pioneering journey (travesía) around Latin America 47 years ago. This project, Amereida, sought to understand the space-time relationship connected to experience by observing the work done, words used and forms adopted (architecture, painting, sculpture, design, philosophy and poetry). Our text describes this method and its impact on Design and Architecture teaching. The Taller Amereida has been applied to these days through periodic trips made by professors and students from the Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV throughout the region, including Brazil.

Keywords: Godofredo Iommi; poetics and project; Universidad Católica de Valparaíso; Amereida.

Introducción

Este trabajo quiere presentar un hecho poético artístico originado desde un ámbito universitario.¹ El hecho es único dentro del contexto cultural de su época.² Se trata de un particular viaje por el continente sudamericano realizado por artistas, poetas, arquitectos y filósofos europeos y americanos hace más de cuarenta años. Será presentado en cinco partes que van desde lo que este originó hasta lo que generó dentro de ese ámbito universitario, ellas son:

- I. Acerca del origen de una visión poética del continente americano.
- II. Acerca de quienes participaron en esa Primera Travesía de Amereida.
- III. Acerca del “cruce poético” por el territorio: actos y signos.
- IV. Acerca de los objetos tangibles de tal experiencia poética.
- V. Acerca de lo que generó la Primera Travesía de Amereida en el ámbito de la Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

Acerca del origen y lo que genera una visión poética del continente americano

La visión poética del continente americano, idea que el poeta Godofredo Iommi decanta desde su primer viaje, en el año 1940 a través del Amazonas, cobra forma poético-artística con la primera travesía por el interior del continente en el año 1965 y luego forma universitaria cuando es puesta en marcha como proposición de un cambio al plan de estudios dentro de la escuela de Arquitectura y Diseño PUCV con la incorporación de las “travesías” o viajes como método de estudio y obra de profesores y alumnos las cuales se han desarrollado año a año en forma continua desde 1984 hasta la actualidad.

En un texto titulado “América Américas mías”³, Godofredo Iommi se pregunta a sí mismo:

¿no fuiste tú quien hace años inventó un género poético para cantar América y que llamaste Oda? ¿No era con la confluencia de todas las artes –escultura, pintura, teatro, cine, poesía, música sobre la escena- sorprendidas en su absoluta modernidad para traer de nuevo a presencia, por ejemplo, la luz de la más alta poesía precolombina? Hablo de la poesía Nahuatl.

Para este poeta, se hace necesario e inevitable que la palabra poética cobre espacio y tiempo presente. La poesía es un acto del cual se participa en plenitud, y para ello todas las artes han de oficiar para que ese espacio y tiempo del poema se haga presente vivo y activo. El espectador entonces, ha de ser colocado ante la palabra poética en el ejercicio creativo de todos sus sentidos, pues quizá allí renueve su encuentro con el dicho poético alejado de significaciones y entregado a su mito.

Sin embargo, cabe preguntarse si en este necesario ejercicio creativo, tiempo y espacio han de desentrañar el trasfondo mismo de la palabra.

En este sentido, el viaje, con su ejercicio del tiempo y el espacio, pasa a ser para el poeta aquel abandono deliberado que quizá de curso al mito o palabra que para él está ausente en esta América:

Dime, ¿qué te aclaró a ti haber hecho con otros jóvenes poetas en 1940 la primera travesía poética deliberada del Amazonas entero, bajo el estruendo de la mayor guerra de la historia? ¿Qué te aclaró abandonar las grandes ciudades atlánticas densas de saberes, altivas, espléndidas, vacías de mito (palabra) e inventándose de prisa y falazmente desde las pampas a selvas y cordilleras? ¿Y no te sirvió de algo irte a tu adorada Europa para un siempre que no puede ser?

Iommi nos aclara que su experiencia de viaje-travesía del Amazonas y su muy posterior estadía en Europa, llevan consigo una heredad que se legitima a sí misma desde una tradición europea: una poética de “lo abierto”, con Hölderlin; y una poética de “la búsqueda de lo propio”, con Eneas. Dice: “¿Pero no fuiste tú quien bajo la lámpara de Hölderlin inventaste en München: Amereida? ¿No recompusiste la latinidad (América Latina) como estatuto abierto al universo –Pablo de Tarso era romano por estatuto- y no como raza?”.

América entonces, es vista bajo una mirada poética, un continente “*ajeno/a los descubrimientos*”⁴, continente que “*irrumpe*” (a lo ya conocido hasta entonces) “*donado o regalado*” (sello de apertura) por lo que se hace necesario adentrarse en el, con la experiencia de un “*cruce poéticamente fundador*” pues se piensa que la palabra o dicho ha de habérselas con los lugares y sus gentes, para develar el territorio y su acontecer, y así dar “*temple a las palabras/ o tradición poética desde donde/se abren eras/para que sigan historias*”⁵. Así, la travesía de Amereida, que esconde su propio desconocido en los vocablos América y Eneida, atraviesa el territorio nominándolo, proclamándolo, en el yergue, pinta, signa en juego poético la abertura y no cumplimiento de su empresa poética:

Pero, ¿no hiciste tú junto a poetas, artistas, arquitectos y filósofos americanos y europeos un cruce poéticamente fundador desde Tierra del Fuego hacia Caracas? Ustedes desencadenaron lugares con palabras y signos esparcidos en las pampas. Me contaste bien que no pudieron llegar a Santa Cruz en Bolivia porque –ustedes, ignorándolo- el Che Guevara ya estaba allí, y el ejército boliviano sabiéndolo, los desvió en Villamontes. Pero ustedes, proclamaron a Santa Cruz de la Sierra fundada por Ñuflo de Chávez capital de América Latina porque allí la pampa concluye como playa en las orillas de la selva que va hasta el Caribe.

Sin embargo, vacilantes ante el no cumplimiento del destino -llegar hasta Santa Cruz de la Sierra- el poeta la proclama en la lejanía capital poética de América. En ella se da “la unión de los dos ritmos del mar interior americano”⁶ que cual enigma han de habérselas con ese más allá, una suerte de margen, vacío o desconocido poético en la sentencia: “el camino no es el camino”⁷.

Acerca de quienes participaron en esa Primera Travesía de Amereida

Conformaron esta travesía cuatro profesores de la actual Escuela de Arquitectura y Diseño de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso: Alberto Cruz y Fabio Cruz, ambos arquitectos chilenos; Claudio Girola, escultor y Godofredo Iommi, poeta, ambos argentinos. Junto a ellos: Edison Simons, poeta, panameño; Jonathan Boulting, poeta, inglés; Michel Deguy, poeta francés; Henry Tronquoi, diseñador, francés; Jorge Pérez Román, pintor, argentino; François Fedier, filósofo, francés.

Actualmente solo cuatro de ellos viven. Alberto Cruz es aún profesor en la cátedra de Taller de Amereida de Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV, es uno de los fundadores del Instituto de Arquitectura UCV en el año 1952 y de la Ciudad Abierta⁸ en el año 1970, Premio Nacional de Arquitectura el año 1975 y Doctor Honoris Causa de la PUCV, reside en Santiago. François Fedier, es miembro fundador de la Ciudad Abierta y se ha dedicado a la traducción de escritos de M. Heidegger; Michel Deguy es el creador y redactor de la Revista Po&sie, en la cual se publicaron por primera vez en otro idioma el “Primer poema de Amereida” y otros tantos poemas de Godofredo Iommi M., ambos, Deguy y Fedier residen en

Paris; Jonathan Boulting reside periodos en Barcelona y Londres, se ha mantenido distanciado del resto del grupo que participó de la primera travesía de Amereida.

Henry Tronquoy, poco tiempo después de realizada la primera travesía, el avión en el que regresaba a Europa cae en el Caribe. Él era el portador de todo el material fílmico de la primera travesía que sería revelado en Europa. Jorge Pérez Román, residió gran parte de su vida exponiendo y presentando sus obras en Europa, fue miembro fundador de la Ciudad Abierta., muere en Paris. Claudio Girola, fue uno de los fundadores del Movimiento Arte Concreto en Argentina en los años 40, se vino a Chile invitado por el grupo de la Escuela de Arquitectura de la UCV el año 1952, miembro fundador del Instituto de Arquitectura UCV y de la Ciudad Abierta. Profesor titular y fundador de la carrera de Diseño Gráfico junto a Godofredo Iommi, Francisco Méndez y otros tantos más. Muere en Octubre de 1994 en Viña del Mar, Chile.

Godofredo Iommi muere en Enero de 2002, en Viña del Mar. Alberto Cruz, invitado a dictar clases en la Escuela de Arquitectura de la UCV el año 1952, sugiere que junto a él sean invitados los arquitectos Jaime Bellalta, José Vial, Arturo Baeza, Fabio Cruz, Francisco Méndez, Miguel Eyquem y el poeta Godofredo Iommi. Miembro fundador del Instituto de Arquitectura UCV y de la Ciudad Abierta. Se traslada a Europa y reside en Paris por algunos años, realizando muchos actos y phalènes, allí nace su visión de una travesía por el continente americano. Luego en el año 1967 y dentro de la Escuela de Arquitectura de la UCV es actor importante de la Reforma Universitaria, que luego se extiende a otras universidades chilenas, momento en el cual redacta el “Manifiesto 15 de Junio” y el “Voto al Senado Académico” de la Universidad Católica, textos que fundamentan su visión de una política universitaria fundada en el estudio. Creador de la “Phalène” y las “Odas”, el primero es un acto sostenido por la presencia del poeta, un juego abierto al acontecer de los que participan y cuyo término es un poema donde el poeta coloca conectivas y el lenguaje de cada cual se toca por un momento con la poesía, los realizó mayormente en exteriores públicos, plazas y calles. El segundo, es un acto en el cual se reunían todas las artes: música, poesía, pintura, danza, escultura, mayormente presentadas en teatros, con un gran despliegue de actores y participantes.

Edison Simons, miembro fundador de la Ciudad Abierta. Reside gran parte de su vida en Europa donde publica su poesía.

Fabio Cruz, Miembro fundador del Instituto de Arquitectura UCV y de la Ciudad Abierta. Profesor titular en la carrera de Arquitectura, fundador junto a Miguel Eyquem, Boris Ivelic y algunos más, de la carrera de Diseño de Objetos de la Escuela de Arquitectura de la UCV en los años setenta. Además de la primera travesía de Amereida, realizó al menos una veintena de travesías⁹ por el continente. Muere en Enero de 2006 en Viña del Mar.

Acerca del “cruce poético”¹⁰ por el territorio, actos y signos

Esta travesía se realiza durante los meses de Julio y Septiembre del año 1965, en la que el grupo se desplaza en una camioneta y si el terreno y el clima lo impide, también a pié. Alojan en hoteles, estancias, casas, campamentos y carpa.

Tiene una duración de 42 días declaradamente de travesía partiendo el día 31 de Julio desde la ciudad de Punta Arenas hacia Santa Cruz de la Sierra en Bolivia, sin embargo, solamente llega hasta la localidad de Tarija de ese país el día 13 de Septiembre, día de término de la travesía.

Se reconocen mencionadas en la bitácora¹¹ escrita por el escultor Claudio Girola una cuarentena de localidades y ciudades, estas son: Punta Arenas, Estación Wagner, Morro Chico, Río Rubens, Puerto Natales, Dorotea, Punta Angeles, Espora, Sombrero, Río Gallegos, Estación Marchand, Piedra Buena, San Julián, Florida Negra, Comodoro Rivadavia, Trellew,

Santa Rosa, Choele Choel, Río Colorado, Puelches, Salitral, General Acha, Ataliva, Santa Rosa de Toay, Realicó, Huinca Renancó, Buena Esperanza, Batavia, Coronel Segovia, Nahuel Mapá, San Luis, Códoba, Rayo Cortado, Salina Grande, Suncho Corral, Yuchán, Quimilí, Otumpa, Campo Gallo, Monte Quemado, Salta, Libertador San Marín, Tartagal, San José de Pocitos, Yacuiba, Villamontes, Entre Ríos y Tarija.

En el transcurso del viaje realizan actos poéticos. Tal detención a realizar un acto o acción poética, debía ser concertada por todos, asunto que se afina quedando declaradas las “reglas de juego” en su primera reunión de travesía:

Reglas de juego.

“No juicios”: Todo cuanto ocurra y se construya en los actos es poético.

Libertad de “hacer”, ejemplo, si Pérez Román quiere pintar cuadro, objeto, muro, etc., a raíz del acto poético pero después de ocurrido, vale.

Obediencia al que se le ocurra el acto: no por mandato, sino por disponibilidad.

Transgresiones: La idea es equivocar el equívoco.¹²

En la mayoría de las localidades o ciudades realizan actos. Godofredo Iommi, declara lo siguiente: “Todo acto poético se inicia siempre con la recitación del poema “El Desdichado” de Gerard de Nerval. Así se iniciaban, se inician y espero que se inicien siempre las Phalenès desde el año 1952.

El primer verso es el que marca el tono fundamental de la Phalène:

*Yo soy el Tenebroso, el Viudo, el Desconsolado,
El Príncipe de Aquitania, el de la Torre abolida:
Muerta está mi única Estrella, y mi constelado laud
Luce el sol negro de la Melancolía.*¹³

Los actos daban origen a un poema, las más de las veces dicho a viva voz, otras tantas grabado en láminas de metal o escritos sobre soportes que los lugares otorgan los que son destinados a las gentes del lugar.

También originaban signos, que se encertaban en un régimen de acciones pictóricas, escultóricas y plásticas todas ellas por lo general efímeras. Los materiales para tales realizaciones fueron descritos en el inventario de Amereida Volumen Primero, entre los cuales hay tarros de pintura, alambre filo y lámina galvanizados, clavos, tornillos, pegamentos o colas sintéticas, además de los materiales propios que algunos llevaron.

Los actos son realizados en diversos sitios, desde campamentos petroleros, recintos universitarios, recintos sociales o bien al aire libre, a veces con y otras tantas sin habitantes de los lugares en que la travesía se detiene.

El que reunió más despliegue de ejecuciones fue el acto realizado en la escuela de Puelches, provincia de la Pampa, Argentina:

1° Proyecto de plazoleta.

2° Dos Esculturas.

3° Una pintura mural.

4° Un teatro de títeres.

5° Pintar el proyecto de plazoleta y la historia del pueblo en un muro de la escuela.

6° Fábula de Godo.

7° obra de teatro.

8° improvisación poética.

9° Dos placas con inscripciones de Boulting sobre el puente referente al río.¹⁴

Todo lo anterior, que coincide con la inauguración de la escuela, se realiza culminando en gran fiesta. Sin embargo, el episodio de Puelches coloca al grupo en una encrucijada poética, declarada así por el poeta Godofredo Iommi: “Lo que hicimos fue un mero canto a lo existente -porque solo sabemos cantar- y no un despliegue del cálculo.”...

“Nosotros dijimos a los de Puelches que debían quedarse, cuando tal vez deberían irse”.

Lo que queda expresado en este relato, es la experiencia de haber entregado lo necesario para el pueblo ocultando lo poético. En Puelches el grupo quedó distante del presente poético al que se habían entregado como cálculo inicial del viaje, finalmente descubren por voz del poeta la confirmación¹⁵ que se habían equivocado.

Acerca de los objetos tangibles de tal experiencia poética

Han transcurrido 47 años desde que se realizó el viaje, por tanto es casi imposible contar con algo presente en los lugares visitados.

A pesar de su carácter esencialmente efímero, la travesía fue registrada fotográficamente en casi un centenar de diapositivas, todo ello actualmente custodiado por el Archivo Patrimonial José Vial Armstrong de la Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

Según relata la crónica publicada en Amereida volumen Segundo, apareció en el diario local de Punta Arenas el día 31 de Julio una noticia que decía: “10 profesores Universitarios inician un estudio geo-poético por América Latina”. Luego, en la edición de Amereida Volumen Primero, página 71, año 1986, aparece registrada la publicación de la sección de columna personal del día 7 de Julio en el Times, que dice: “International Expedition of Poets and Others departs from Cape Horn for Patagonia August 1.” Al parecer son estos los únicos vestigios tangibles del acontecer de la travesía que aparecieron en los medios mientras esta se realizaba. También quedaron consignadas en la bitácora la invitación a una audición radial y a una entrevista de televisión en Río Gallegos y Comodoro Rivadavia, Argentina, respectivamente.

De los cuadernos de anotaciones y dibujos solo se cuenta con el de Alberto Cruz. Las reuniones y anotaciones previas que reunían el pensamiento y cálculo inicial del viaje, dieron lugar a la edición de un libro, Amereida Volumen Primero publicado en 1967, su diagramación cuenta con dibujos y otros tantos mapas que interpretan el dicho poético e identifican gráficamente cualidades del territorio del cual se habla, en este caso América del Sur principalmente. También se editaron posteriormente los escritos, conversaciones, discusiones y bitácora, que se recogieron en Amereida Volumen Segundo editado en 1986. Ambas ediciones exceptuando la bitácora y notas del volumen segundo, adquirieron la forma de poema sin puntuación señalando con blancos entre palabras o versos las pausas del poema.

Acerca de lo que generó la Primera Travesía de Amereida en el ámbito de la Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV

Casi 20 años después de realizada la Primera Travesía de Amereida, en el año 1984 el poeta Godofredo Iommi Marini consecuente a su poética de llevar la palabra a la acción, propone un cambio crucial para el régimen de estudio de la actual Escuela de Arquitectura y Diseño PUCV, incorporando “la travesía” dentro de la asignatura de Taller. Una vez cada año, en un periodo climático que facilita el viaje y la vida al aire libre -que en esta parte del hemisferio corresponde a los meses de Octubre y Noviembre- grupos previamente acordados de profesores y alumnos de talleres de arquitectura y diseño, en común o separadamente, se

dan a la aventura poética de Amereida de “reconocer su desconocido”, para lo cual se viaja a un punto de América, haciendo una obra que se regala a los habitantes del lugar donde la travesía se detiene. Al surgir dentro de la continuidad de un régimen de taller se insertan como una actividad académica extraordinaria, que surge de la actualidad creativa propia de cada grupo de profesores consecuentes o vinculados a la visión poética del continente americano que individualmente o en común cada grupo lleva adelante.

La relación y vínculo de las disciplinas de arquitectura y ambos diseños, o de estos últimos entre ellos, permite una experiencia de estudio y trabajo creativo de los alumnos, el intercambio de conocimientos que se da casi espontáneamente, unido a la experiencia de vida en común o del día a día, que la mayor de las veces se da en un régimen de bus durante varias jornadas y en las estadías enmarcadas dentro del cálculo que cada travesía requiere para sus afanes.

Los actos poéticos, con la participación de uno o más poetas forman parte del ámbito fundamental que da sentido a la obra que a la par se realiza renovando su cálculo primero y su cierre o finiquito.

El viaje, registrado en una bitácora o carpeta de anotaciones y dibujos, es consecuente con el ejercicio personal de observación directa a partir de una pregunta común del taller que incentiva a formular un discurso o argumento propio, pues la experiencia de travesía mantiene las individualidades necesarias para construir desde lo en común y no comunitario, un punto de vista particular a cada uno de los que la realizan. Las bitácoras constituyen un material fundamental para la formulación del proyecto final que se inicia una vez regresado el grupo a la escuela.

Resumen

En resumen, lo presentado de esta Primera Travesía de Amereida se puede nombrar como una épica poética en la que este grupo de distintas disciplinas humanísticas y artísticas gira la idea de autor y obra presentándola como obra en común. Esta postura surge de una poesis cuyo trasfondo está presente en “la poesía debe ser hecha por todos y no por uno”, del poeta Lautreamont y que Godofredo Iommi renueva introduciéndole además su poética del “ha lugar” nombrando o nominando en su fórmula del “cada vez” o en cada ocasión el “abismo” de desconocido de América, asunto al que se entregan en este viaje.

Para que ello cobre sentido, las experiencias se fundan en el acto poético y los signos, acciones en sí mismas irrepetibles. Además, tales materializaciones creativas y artísticas se llevan adelante distantes de las grandes urbes, pues las ciudades ocultan lo propiamente americano, pues están “densas de saberes, altivas, espléndidas, vacías de mito (palabra) inventándose de prisa y falazmente desde las pampas a la cordillera”¹⁶.

¿Dónde entonces este territorio por develar? este es nombrado poéticamente como “mar interior”: “Lamarlo “Mar Interior” como lo llamó el cronista ya es poético, porque en la palabra mar interviene una resonancia antigua de Caos y un modo de orientación. Por otro lado, Amereida es esto: el “Mar Interior” de América”¹⁷.

Habiendo trazado la Cruz del Sur sobre América, el grupo se propone el cruce por el continente lo más cercano a su eje mayor, que corresponde a su mar interior, territorio mayormente conformado por pampa, sierra y altiplano. Sin embargo, la travesía por el mar interior de américa como proyecto es muy difícil de sobrellevar, ¿cómo entonces sostener ese cálculo inicial?:

Un buen cálculo implica la memoria la atención al detalle la cabeza épica muy diferente de la cabeza lírico-elegíaca todo lo retiene capaz de vasto panorama

histórico pero justa desconfía de las interpretaciones siempre azarosas que no juegan nunca su todo por el todo rehusando la apuesta que juega al fracaso sobre el rechazo de una precaución...¹⁸

Tal cruce poético requería entonces de un temple poético, asunto al cual se entregan en continuidad, día a día de principio a fin en un ritmo de actos, a pesar suyo:

– circunstancialmente la travesía de la América del sur por su centro es harto irrealizable

– y es así como la Amereida se hace desviándose de su aguja.¹⁹

Esta travesía se da por terminada luego del acto en la ciudad de Tarija, Bolivia, acercándose a su destino y finalmente cual gesto que responde poéticamente a su presente, leemos este verso:

- “el camino no es el camino”²⁰

Notas

¹ Se refiere a la Escuela de Arquitectura UCV, actual escuela de Arquitectura y Diseño PUCV.

² Cecilia Brunson en su ensayo “Originalidad y vacío” publicado en el libro *Claudio Girola: Tres momentos de Arte, Invención y Travesía, 1923-1994*; Sylvia Arriagada C., Cecilia Brunson M., Tomás Browne C.; Ediciones PUCCH año 2006, señala que el Land Art norteamericano comienza a surgir años después que esta travesía, en 1968. Este -a diferencia de la primera travesía de Amereida- respondía a lograr un arte no comercial alejado de las galerías, interviniendo el paisaje y dejando una huella en el.

³ Iommi M., Godofredo, *Américas, Américas mías*, Revista Atenea, Número 447, Universidad de Concepción, página 68, año 1983.

⁴ *Amereida*, Volumen Primero, página 3, edición de 1986.

⁵ Ibidem, página 47.

⁶ *Amereida*, Volumen Segundo, página 198, edición de 1986.

⁷ Ídem, página 189.

⁸ Rodrigo Perez de Arce en su escrito “Tan lejos y tan cerca: la Ciudad Abierta y las travesías” publicado en “*escuela de Valparaíso, ciudad abierta*”, Tanais Ediciones, S.A. y Editorial Contrapunto, año 2003; señala que “es ciudad en un sentido metafórico y abierta por la cualidad de su destino y su compromiso de acogida. La crónica de su trance fundacional es plena en acontecimientos, actos poéticos y lecturas colectivas. Sus amplios predios rústicos enfrentan las soledades del océano Pacífico y el despoblado tierra adentro en una suerte de articulación de grandes vacíos. Este será, junto a las travesías, el escenario más fructífero de obras colectivas”.

⁹ Estas son viajes que realizan desde el año 1984 profesores y alumnos de la actual Escuela de Arquitectura y Diseño de la PUCV a algún punto de América, donde realizan una obra leve en el lugar visitado la cual regalan a sus habitantes.

¹⁰ Corresponde al término usado por Godofredo Iommi al referirse a la travesía en su texto *Américas, Américas mías*.

¹¹ Esta bitácora fue publicada dentro de la primera edición de *Amereida* Volumen Segundo, del año 1986, a la que Godofredo Iommi añadió notas numeradas.

¹² *Amereida*, Volumen Segundo, página 159, edición de 1986.

¹³ Ibidem, página 204.

¹⁴ Ibidem, página 178.

¹⁵ En su texto “Carta del Errante” del mismo Godofredo Iommi se puede leer: “Me digo: es necesario obedecer al acto poético con y a pesar del mundo para desencadenar la Fiesta. Y la Fiesta es el juego, supremo rigor de mi libertad. Tal es la misión del poeta porque el mundo debe ser siempre re-apasionado”.

¹⁶ Iommi M., Godofredo, *Américas, Américas mías*, Revista Atenea, Número 447, Universidad de Concepción, página 68, año 1983.

¹⁷ Iommi M., Godofredo, *El Pacífico es un mar erótico*, Edición Taller de Investigaciones Gráficas, Escuela de Arquitectura UCV, año 1984.

¹⁸ *Amereida*, Volumen Primero, página 185, Segunda edición de 1986.

¹⁹ Ibidem.

²⁰ Ibidem, página 189.

Referencias

ARRIAGADA, C. Sylvia ; BRUNSON, M., Cecilia; BROWNE C., Tomás. **Claudio Girola: Tres momentos de Arte, Invención y Travesía, 1923-1994**. Santiago: Ediciones PUCCH, 2006.

DUCASSE, Isidore. **Los Cantos de Maldoror**. Guadarrama, Barcelona: Comunidad Autónoma de Cataluña, 1982.

IOMMI, M. Godofredo; CRUZ, C., Alberto, et al. **Amereida**, Volumen Primero. Segunda edición, Taller de Investigaciones Gráficas, Vaparaíso: Escuela de Arquitectura UCV, 1986.

_____. **Amereida**, Volumen Segundo. Primera edición, Taller de Investigaciones Gráficas, Vaparaíso: Escuela de Arquitectura UCV, 1986.

IOMMI M., Godofredo. *Américas, Américas mías*. Revista Atenea, Número 447, Universidad de Concepción, 1983.

_____. **El Pacífico es un mar erótico**. Edición Taller de Investigaciones Gráficas. Valparaíso: Escuela de Arquitectura UCV, Valparaíso, Chile. 1984.

_____. **Carta del errante**. Edición Escuela de Arquitectura UCV, 1980.

PÉREZ DE ARCE, Rodrigo; PÉREZ, Oyarzun, Fernando. **Escuela de valparaíso, ciudad abierta**. Tanais Ediciones, S.A ; co-editada con Birkhäuser y McGill-Queens, Logos Art y Editorial Contrapunto, 2003.